

motivos que nos impelieron á la publicacion de esta obra, las necesidades apremiantes que tendia á remediar, el conocido vacío que iba á llenarse con ella, y las singularísimas y no comunes ventajas reunidas en este TESORO DE ORATORIA SAGRADA y verdadera BIBLIOTECA DE PREDICADORES; obra única, sino en su clase, á lo ménos en su importancia, en su ordenamiento, en su idea esencial, y en lo vasto é inagotable de su aplicacion práctica. Por desgracia los tiempos no han sufrido mudanza; ó si alguna ostentan, es en sentido no propicio al crecimiento del bien; véase por donde, despues de trece años, tienen todavía la misma oportunidad las consideraciones emitidas en los dos primeros prospectos de esta obra; y bastará recordarlas, para que sirvan ellas de completa justificacion y de recomendacion eficaz de la empresa de trascendencia que hoy acometemos. Ahora, como trece años atrás, y sin duda mas que entónces, por el empeoramiento de nuestros desafortunados tiempos, subsisten las causas, que si en 1838 hicieron oportunísima la primera edicion de esta obra, hacen, en los presentes dias, indispensable la edicion segunda.

Decíamos á la sazón, que el clero secular, atento en su mayoría á la cura de almas, á la enseñanza en los Seminarios, y demas tareas afectas á la administracion de las diócesis y corporaciones eclesiásticas, se encontraba sobrecargada con la necesidad de llenar el vacío dejado en la predicacion de las verdades evangélicas por la supresion de las Órdenes religiosas en España. La necesidad subsiste, y aun ha sido acrecentada por causas de diversa índole; y de hecho, el clero secular necesita multiplicarse para atender á las tareas que le son propias, y á las que habian tomado, como de especial incumbencia, las Órdenes religiosas. Por un lado, ha ido en aumento el fervor religioso, que, por la misericordia del Señor y por la proteccion especial de la Santísima Virgen, parece enderezar á nuestra

patria por el feliz camino de una buena restauracion. Y á la par que con esto han venido á mayor número las funciones y las prácticas religiosas, acompañadas siempre de la predicacion de la verdad evangélica, subsisten todavía, y en varias diócesis se notan, las consecuencias de la disminucion de eclesiásticos por natural efecto de las bajas ocasionadas en esta respetable clase por el tiempo y por los achaques de la vida; bajas mal compensadas por el escaso número de los que se presentan á recibir las órdenes sagradas.

Unida á estas consideraciones la mayor ilustracion, que muchas veces con simple apariencia de ella, se ha esparcido en todas las clases sociales, resulta, que el clero secular, sobrecargado de atenciones, falto de tiempo para ocuparse en ellas con holgura, y precisado á esforzar la ilustracion propia, para que pueda sobreponerse con ventaja á la ilustracion ajena, ha menester, mas que nunca, un auxiliar poderoso y eficaz para salir airoso en la predicacion evangélica, á despecho de la sobriedad del tiempo de que dispone para la preparacion y el estudio.

Hé aquí brevemente justificado el auxiliar, que con la presente obra, intentamos ofrecerle.

Cierto es, que varias colecciones de Sermones, dadas á luz con la propia mira que dejamos apuntada, pueden haber servido de algun auxilio á los oradores sagrados; pero ha de haber sido con la precisa condicion de obligarlos, ó á tomar de memoria los discursos íntegros, ó á leerlos detenidamente para entresacar las proposiciones que constituyen el plan del sermón. Nunca, en obra alguna se les habia ofrecido, y mucho ménos en tanta copia, la facilidad de entresacar en brevísimo tiempo planes de sermón, ó de combinar unos con otros gran variedad de discursos, ventaja dispuesta de un modo especial en la presente obra. Consultando nuestro TESORO DE ORATORIA SAGRADA,

no se corre el peligro de que dos oradores diferentes puedan recitar el mismo discurso, puesto que, seria una casualidad de todo punto inverosímil, que en la inagotable variedad de combinaciones á que se prestan unas con otras, las respectivas partes de los discursos, coincidiesen dos distintas aficiones y dos distintas inteligencias en una misma combinacion.

Fuera de esto; los que mas prácticos en la oratoria no necesitan sino el auxilio de una indicacion, tienen á mano en esta obra una coleccion inagotable de planes de sermon ya dispuestos y ordenados, ya susceptibles de combinarse unos con otros, encomendando su fácil desarrollo á la pericie y á los conocimientos del orador, si ya no es que prefiera buscar en la lectura de esta obra las consideraciones que le parezcan mas propias para la explanacion del discurso.

Si ya al publicar el segundo prospecto de la edicion primera, y refiriéndonos á los dos mil títulos diferentes consignados en la obra, pudimos dar una idea de lo inagotable de su caudal, con mas fundamento podemos encomiar esta ventaja despues de las ampliaciones con que hoy se presenta enriquecida la edicion. «Cada título, decíamos en el segundo prospecto, comprende uno, dos, tres y mas discursos íntegros, segun su respectiva importancia; y en igual ó mayor proporcion todavía se encuentran en cada título planes de sermon en los cuales, si bien se presenta un mismo asunto, se le considera bajo diferentes aspectos, que permiten, sin embargo, enlazar una ó mas proposiciones de un plan con uno ó mas párrafos de los discursos explanados.» A la coleccion escogida de lo mejor y mas notable de los mas eminentes oradores sagrados, así nacionales como extranjeros, así de antiguos, como de modernos tiempos, hemos añadido un crecidísimo número de discursos originales y adaptados á mil circunstancias diferentes, que, ya por imprevistas, ya por ménos frecuentes y mas raras, no vienen aten-

didadas en las colecciones de sermones, atentas á lo mas general y mas en uso. Y como esto no podia bastar á nuestro intento, hemos llevado la minuciosidad y la prevision hasta el punto de incluir en esta obra discursos, y planes de discurso, adaptados á impensadas ceremonias, en que se necesita improvisar una plática para un acontecimiento de índole industrial ó económica, si ya no es de índole política. Por esta suerte miramos como muy difícil, que por ménos importante y por casual que sea, haya una circunstancia no prevista en esta obra.

Véase, pues, con cuanto fundamento decíamos al comenzar nuestra edicion anterior: «Por humilde que sea nuestro trabajo, siempre le cabrá la gloria de haber realizado por vez primera una empresa que, tal como nosotros la presentamos, nadie la ha intentado hasta ahora, ni en España, ni en el extranjero.»

VENTAJAS Y MEJORAS DE LA NUEVA EDICION.

Los consejos de la experiencia, si de gran monta en todas circunstancias, mucho mas indispensables en las relaciones con el público, nos han inducido á introducir, en la edicion presente, una série de mejoras, que con fiadamente sometemos al imparcial juicio de los inteligentes.

Ante todo prescindimos del *Diccionario apostólico* de Montargon, que en su dia se reimprimirá por separado é independientemente de esta obra.

Hemos suprimido tambien los extractos de los párrafos en el cuerpo del discurso, trasladándolos al índice de materias continuado al fin de cada tomo, donde la correlacion numérica señala su lugar, facilita su consulta, y agrupa mejor dichos extractos, haciendo mas óbvio el estudio y la comparacion de todos ellos.

No hemos descuidado en la nueva edicion las mejoras materiales, pues, el tamaño es mas cómodo, y el carácter es de doble cuerpo, siendo el tomo ménos engorroso para llevarlo consigo, y siendo la lectura ménos cansada para la vista.

Y en punto á otro linage de ventajas, si bien es cierto, que hemos acertado algunos discursos, que adolecian de largos, en cambio, hemos ampliado otros varios, que dejaban ménos explanado su tema; así como hemos añadido discursos íntegros y planes, propios para facilitar la composicion original en los temas de mas general y mas frecuente explicacion.

Y no es ménos considerable y trascendental para el objeto de la presente obra el aumento de citas bíblicas y sentencias de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, con que hemos dado aliciente á la nueva edicion.

Por todo ello, y establecido ya el precedente de la aceptacion obtenida por la edicion primera, confiamos fundadamente, que la edicion segunda, reuniendo considerables ventajas sobre la anterior, nos dará, con la acogida que obtenga, un nuevo testimonio de haber venido á llenar un importante vacío; y habremos llevado á buen término una empresa, que, por lo útil, obtendrá los unánimes aplausos de los que necesitan dedicarse á la predicacion de las verdades evangélicas en medio de múltiples tareas, que no dan espacio para minuciosos estudios, ni permiten á la imaginacion ocuparse en largas meditaciones mal avenidas con la necesidad de frecuentes y no á todos fáciles improvisaciones.

INTRODUCCION

AL PÚLPITO,

6

MÉTODO PARA APRENDER Á PREDICAR BIEN.

CAPÍTULO I.

DE LA FORMACION DEL PLAN.

§. I.

Lo que se debe hacer para formar un plan sobre cualquier Evangelio.

Cuando el orador quiera formar un plan para un discurso, debe leer detenidamente todo el Evangelio de la fiesta, haciéndose cargo de todo lo que en él se trata, y observar si esto se refiere á algun santo, ó á otra persona, ó á Jesucristo.

Si el asunto del Evangelio se refiere á algun santo apóstol, ó á otra persona cuya virtud se pondere, el orador examinará y hará observar á su auditorio, si los hombres, por lo general, imitan ó no aquellos dechados de virtud; encareciendo la dicha que cabe al hombre justo, y confundiendo á los que, indiferentes ó cobardes, se dejan arrastrar por los malos ejemplos del mundo. Si el asunto leído se refiere á Jesucristo, debe entónces ponderarse, con mucha mayor energía, la necesidad de seguir sus huellas, imitándole en aquella accion, si obró como hombre, y alabando su misericordia y excitando la fe en él, si obró como Dios. Esta especie de Evangelio se llama *práctico ó histórico*.